

Notas gráfico-fonéticas sobre la documentación medieval navarra

RICARDO CIERBIDE

1. VARIEDADES ROMÁNICAS EN LA NAVARRA MEDIEVAL

1.1. Variedad del romance en Navarra

La Navarra medieval se nos muestra tanto lingüística como culturalmente dentro de una variedad tal que se la ha llegado a considerar¹ como un verdadero mosaico idiomático. En efecto, junto al euskera hablado por los pecheros de la mayoría del pueblo de las zonas media y norte del reino, en su mayoría dedicados a la agricultura y al pastoreo y que alcanzaría a una gran parte de la población, pero de muy escasa relevancia social y económica; las gentes asentadas en las villas de los cursos medio y bajo de los ríos Ega, Arga, Aragón y Ebro se expresarían en romance de Navarra, que a partir del primer tercio del siglo XIII sirvió a la Corte y a los notarios como medio de expresión escrita².

La población autóctona de habla romance, asentada en las villas realengas pertenecientes a la clase de labradores del rey o ruanos, pasó a ser a partir del siglo XIV la fuerza más representativa del reino, alcanzando su lengua el estatus de lengua oficial del mismo, al menos, a partir de 1329³.

¹ Cf. GONZÁLEZ OLLÉ, F., "El romance navarro", *Revista de Filología Española*, LIII (1970), pp. 45-93

² La modalidad de esta variante románica presenta una progresiva similitud con el castellano en la zona occidental del reino, en oposición a la ofrecida por los textos de la oriental, más próxima al aragonés de la scripta medieval. Cf. CIERBIDE, R., "Plurilingüismo histórico en Euskal Herria", *Fontes Linguae Vasconum*, 56, Pamplona, 1990, pp. 158-160.

³ Cf. AMP, nº 95, documento en el que se trata de la Sesión de Cortes, celebrada en Olite, el 15 de mayo de 1329. En dicho doc. se dice: "... mostro un escripto en lengoage frances, el quoyal contenia en lengoage de Navarra esta forma: Este es el acuerdo que...". Si-

No parece que se identifiquen totalmente navarro y aragonés antiguos, ya que se detectan algunas divergencias entre ambos, debido entre otras razones a la multiseccular convivencia del euskera con la variante románica navarra por un lado, y por otro a su coexistencia con el occitano, especialmente en Pamplona y Estella. El aragonés a su vez estuvo más próximo al catalán, hasta el punto de que ambos, junto con el gascón, constituyen una unidad lingüístico-románica pirenaica⁴.

Se observa que los textos correspondientes al siglo XIII corresponden a un estado de lengua con rasgos fonéticos más dialectales y a partir del siglo XIV muestran una progresiva afinidad con el castellano, bien debido a una evolución similar, bien a una castellanización, hasta el punto de que a partir de mediados del siglo XV no perviven sino escasos restos y un heterogéneo sistema gráfico relacionado con la representación de ciertos fonemas consonánticos.

1.2. Variedad románica occitana de Navarra

Como resultado de la iniciativa real llevada a cabo entre el último tercio del siglo XI y primeras décadas del XII especialmente por los reyes navarroaragoneses Sancho Ramírez (1063-1094) y Alfonso I el Batallador (1104-1134) y de su principal colaborador, el obispo Pedro de Andouque (1083-1115)⁵, sucesivas inmigraciones de gentes oriundas del sur de Francia de habla occitana se fueron asentando en las villas del Camino de Santiago a su paso por Navarra, como Sangüesa, Pamplona, Estella, Puente la Reina y el Burgo de Roncesvalles o Burguete, dando lugar a un tipo de población de habla occitana que se sirvió de un occitano unificado a nivel de lengua escrita y hablada ininterrumpidamente desde comienzos del siglo XIII hasta fines del siglo XIV⁶.

La lengua occitana de los *francos* navarros se caracterizó por su carácter netamente arcaizante con respecto a la hablada durante los siglos XIII y XIV en los centros comerciales del Midi, como Toulouse, Bordeaux o Montpellier, debido a que las inmigraciones radicadas en Navarra databan de fines del siglo XI y del XII, y experimentó, como era de suponer, influjo del romance de Navarra, particularmente en las grafías.

1.3. Variedad gascona

En la Edad Media fue considerada como *lengatge estranh* en relación con el languedociano y las "leys d'amor" lo asimilaron al francés, inglés, cas-

milmente tenemos idéntica afirmación con motivo de la coronación de los reyes Carlos II (1350) y Carlos III (1390), donde se pronuncia la fórmula de aceptación de la corona *in ydiomate Navarre terre* ('el romance de Navarra'). Cf. GONZALEZ OLLÉ, F., "Reconocimiento del romance navarro bajo Carlos II", *Príncipe de Viana*, 48 (1987), pp. 705-707

⁴ Cf. PORCAR, M., "Los esquemas verbales hipotéticos en textos notariales (siglos XIII-XV). Diferencias y similitudes entre navarro y aragonés", *Príncipe de Viana*, 193 (1991), p. 227. En parecidos términos se pronunció también G. Rholfs en su obra *Le Gascon. Etudes de philologie pyrénéenne*. Tübingen, 3e édition, 1997.

⁵ Cf. LACARRA, J. M^a, *Historia política del Reino de Navarra*, vol I. Pamplona, 1972, pp. 341 y ss.

⁶ Cf. CIERBIDE, R., *Estudio lingüístico de la documentación medieval en lengua occitana de Navarra*. Bilbao, 1988.

tellano y lombardo. Su originalidad se debe, en parte, al parentesco lingüístico que guarda por un lado con el altoaragonés y catalán y por otro con el euskera, especialmente en lo relacionado con la fonética y el léxico.

La razón de su adopción en los territorios vascos al norte de la cordillera pirenaica -Laburdi, Basse-Navarre y Zübero- y en San Sebastián, Pasajes y Fuenterrabía, estriba en su prestigio como variedad románica empleada en la redacción de documentos públicos y privados, así como en las relaciones orales entre euskaldunes y románico-hablantes desde mediados del siglo XII hasta bien entrado el siglo XVI, por lo que se refiere al País Vasco continental y hasta el siglo XIX en torno al Bidasoa y al Urumea; similarmente a cuanto se observa en la Vasconia peninsular con el romance de Navarra y el castellano.

Tanto la documentación señorial como la eclesiástica y municipal se sirvieron a partir del siglo XII del gascón. En lo referente a la Baja Navarra alternan los textos en romance de la tierra y en gascón, contabilizándose en esta segunda variante más de 400 documentos pertenecientes a los siglos XIV y XV⁷.

El gascón fue la lengua de uso cotidiano y exclusivo de las gentes afinadas en las villas de Bayona y Biarritz, como lo prueban los textos conservados y pasó a ser lengua de prestigio y medio de comunicación entre comerciantes y posiblemente artesanos de los centros urbanos, incluso dentro del país, como Saint-Palais, Saint-Jean-de-Pied-de-Port, Tardetz y Mauleon, donde repostaban comerciantes y peregrinos camino de Santiago de Compostela.

A lo largo de los siglos los límites entre gascón y euskera se mantuvieron en el País Vasco continental similarmente a lo ocurrido al Sur entre el romance navarro y el euskera, constituyendo ambas modalidades románicas -gascón y romance de Navarra- como una defensa frente al francés y al castellano. Al desaparecer ambos dialectos, el retroceso del vascuence se hizo cada vez más intenso debido a la presión de dichas lenguas estatales.

2. NOTAS GRÁFICO-FONÉTICAS

2.1. Grupos Qu-, Gu- en los textos medievales navarros

Son muy frecuentes las ultracorrecciones de una *u* epentética de solo valor gráfico, no fonético, después de *q* y *g* en los textos redactados en romance de Navarra desde principios del siglo XIII hasta fines del siglo XV⁸, coincidiendo con lo expuesto por M. Alvar para los textos aragoneses de los siglos XIII al XV⁹. Menéndez Pidal¹⁰ hace observar que la hipercorrección de

⁷ Cf. CIERBIDE, R. y SANTANO, J., *Colección diplomática de documentos gascones de la Baja Navarra (siglos XIV-XV)*. Vol. I, Edit. Eusko Ikaskuntza, San Sebastián, 1990, Vol. II, id, 1995.

⁸ Cf. CIERBIDE, R., *Primeros documentos navarros en romance (1198-1230)*. Pamplona 1972, pp. 17-18; *Inventario de bienes de Oñite (1496)*. Pamplona, 1978, p. 41.

⁹ Cf. *El dialecto aragonés*. Edit. Gredos, Madrid, 1953, p. 24; "Documentos de Jaca (1362-1502)", *Archivo de Filología Aragonesa*, X-XI. Zaragoza, 1958-59, pp. 197-198.

¹⁰ Cf. *Orígenes del español*. Edit. Espasa, 4ª ed. Madrid, 1956, p. 46

una *u* indebida tras *q* se debió a la pérdida de la *u* en los diptongos latinos *qua*, *quo* ya en latín vulgar imperial. Dentro del gran número de ejemplos que podrían citarse, baste con: *quada*, *quarpintero*, *quasa*, *coquas de vino*, *cerqua*, *quoto*, *franquo*, *Enequo*, etc.; *traguados*, *triguo*, *Domengua*, etc.

Similarmente se observa en la documentación occitana medieval navarra, tanto por lo que se refiere a la scripta administrativa, como a la literaria: *publiqua*, *nunqua*, *prenguatz*, *enguan*, *aguost*, etc. Son menos frecuentes los casos registrados en la scripta gascona de Navarra¹¹, como: *toquar*, *enquara*, *quom*, etcétera.

2.2. Grupos Qu-, Gu- seguidos de a tónica

Menéndez Pidal¹² refiriéndose a este punto hizo notar en su comentario al Cantar de Roncesvalles que: "... en los documentos navarros del siglo XIV, lo mismo que en el Fuero de Navarra, es casi general la grafía *quoa*, *coa*, *goa*...". Otro tanto viene a decir M. Alvar¹³ refiriéndose a Navarra, indicando que dichas grafías se registran en todas las épocas.

El bigrafema *oa* de los grupos *quoa*, *coa*, *guoa*, *goa* se ha explicado diversamente, atendiendo en unos casos a la influencia vasca¹⁴, en otros a una fórmula de compromiso entre las formas latinas *quo-co* y *qua-ca*, de tal modo que *quoa* sería el cruce de *quo-ca* y *goa* sería una imitación de *quoa*¹⁵ y finalmente como debido a la scripta occitana¹⁶ de los escribas asentados en Navarra.

El poema de Guilhem Anelier¹⁷ ofrece un solo caso *entregoar*, derivado de la forma navarra *tregoa*. Los ejemplos navarros son abundantísimos desde 1205 hasta el siglo XVI. Dicho rasgo no es inusual en los documentos gui-

¹¹ Cf. CIERBIDE, R., coordinador, *Pirenaico navarro-aragonés, gascón y euskera*. Bilbao 1987, pp. 210-211

¹² Cf. "Roncesvalles. Un nuevo cantar de gesta español del siglo XIII", *Revista de Filología Española*, IV, 1917, p. 118.

¹³ Cf. Doc. de Jaca, cit., p. 199.

¹⁴ Cf. YNDURAIN, F., *Contribución al estudio del dialecto navarro-aragonés antiguo*. Zaragoza, 1945, p. 49

¹⁵ Cf. ALVAR, M., *El dialecto aragonés*, cit., p. 26. A dicha teoría se podría objetar que de ser cierta tendríamos que encontrar la solución *oa* en los demás romances. Lo cual no ocurre, a excepción de las variantes navarra y bearnesa y puntualmente en la aragonesa. Excepcionalmente se registra en el ms. de los Estatutos de la Orden de San Juan de Jerusalén (versión catalana) de 1450. A.H.N. de Madrid, sección de Códices, sig. 583-B.

¹⁶ Cf. SARALEGUI, C., *El dialecto navarro en los documentos del monasterio de Irache (958-1397)*. Pamplona, 1977, p. 55; LÍBANO, A., *El romance navarro en los manuscritos del Fuero Antiguo del Fuero General de Navarra*. Pamplona, 1977, p. 76. Parece muy razonable dicha teoría, pero cabría objetar simplemente que en languedociano común, tanto medieval como moderno, la solución *oa* no se registra nunca. Solamente se da en la *scripta bearnesa* y ello desde el siglo XIII, coincidiendo con la aparición de textos en romance de Navarra (1205). No cabe duda de que constituye uno de los rasgos más característicos de la scripta navarra. Para más información Cf. J. SANTANO, "Occitano y romance de Navarra en el Poema de Guilhem Anelier *La Guerra de Navarra*, siglo XIII", *Actes du IIIe Congrès International d'Etudes Occitanes*, Vol. I, Montpellier 1990, p. 365. En la scripta occitana navarra de los siglos XIII-XIV solo se registra la solución *oa* puntualmente, como: *agoardar* (1299), *goardes* (1314), *tregua*, *treguaes* (1287). Dichos casos se explicarían por la influencia del romance navarro. Cf. R. Cierbide, *Estudio*, pp. 52-53 y nota 3, p. 52.

¹⁷ Cf. SANTANO J., art. cit. p. 365.

puzcoanos y alaveses correspondientes a los siglos XV y XVI. Así tenemos: *quoanto* (1251), *quoales* (1235, *passim*), *quatro*, *quoalque* (1254, *passim*), *quoando* (1353), *quoartel* (siglo XIII), etc.; *Pascoa*, *coalquiere* (1345, *passim*), *coanto* (1234, *passim*), etc.; *agoa* (1301, *passim*), *mengoa* (1373, *passim*), *testigoado* (1386, *passim*), *geguoas*, *goaridor* (1359, *passim*), etc.

En el gascón de Navarra tenemos abundantes muestras de su constancia¹⁸, como: *quoau* (1305), *quoant*, *quoaus* (1308), *saubegoarde*, *goardaxera* (1313), etcétera.

2.3. Palatales sonoras /l̥/ y /n̥/

2.3.1. Palatal lateral sonora /l̥/

Dada la diversidad de grafías atestiguadas en la scripta medieval navarra y la diferencia notable respecto de su coetánea aragonesa, expondré con alguna precisión el estado de la cuestión.

a) *li* es mucho más frecuente que su inversa *il* durante los siglos XI al XIV, como puede observarse en casos como: *Tafalia* (1083), *Novalias* (1102), *Puliera* (1213), *culio* (siglo XIII), *alienar* (1307), etc. Por el contrario *il* solo se cita una vez: *Tafaila* (1164) y seis veces entre 1220 y 1230: *Teilo*, *corneil*, *mailuelo*, *aqueila*, *nuil-nuila*. A título de excepción dicho dígrafo se registra en la documentación occitana de Navarra: *conseil* (1232), *juil* (1254), *muiler* (1269), etc.

b) *lg* se registra en cuatro ocasiones: *Tafalga* (1098), *talgaremos*, *talgetis* (1120), *Castelgon* (1141).

c) *l*. Dada la frecuencia con que se consigna dicha grafía en los documentos navarros anteriores al siglo XIII (20%), no cabe pensar que se deba a un simple lapsus del escriba. Véase: *Pitela* (1139), *Corela* (1157), *Galipenço* (1166), *colido*, *cavaleros*, *galego*, *capelan*, *cebolo*, *maçanielo*, etc.

d) *ll*. Se registra tanto en voces léxicas, como en topónimos: *fillo* (1252), *concello* (1253), *allendar* (1264), *mellor* (1216), *muller* (1268), etc.; *Andosiella*, *Torriçiella*, *Cabaniellas*, *Cascallos*, *Novellares*, etc.

e) *yl*. Se documenta esporádicamente en los siglos XIII al XV: *ayllendar* (1263), *fyleztra* (1330), etc. No se registra la inversa *ly*.

f) *lli*. Contrariamente a Aragón, donde se documenta a título de excepción, es relativamente abundante en Navarra, si bien en inferior proporción a *ill*, que es la más común: *mullier* (1212), *allienas* (1247), etc.; *aqueillos* (1234), *toiller* (1243), *saillada*, *saillo* (1276), *sieillo* (1243), *muiller*, *ceillero* (1229), *coillazo* (1226), etc. Igualmente en la documentación occitana de Navarra: *ostillada*, *millorien* (1269), *muiller* (1232), *truillar* (1237), *quereilla* (1254), *vuill*, *vuillan*, *genoilla* (1269), *vailla* (1310), etc.

g) *yll*. Es la más frecuente a lo largo de los siglos XIII al XV, al contrario de lo que se advierte en la documentación aragonesa, pudiéndose afirmar que es una de las grafías más típicamente navarras. Así tenemos: *conceylo*, *deyllos*, *tayllado*, *mayllada*, *coscoylo*, *muyller*, etcétera¹⁹.

¹⁸ Cf. CIERBIDE, R., "Documentación gascona de san Sebastián y de Baja Navarra durante los siglos XIII y XIV. Comentario lingüístico", *Pirenaico navarro-aragonés*, cit., p. 210.

¹⁹ Cf. CIERBIDE, R., "Notas lingüísticas al Registro del Concejo de Olite (1224-1533)", *Studia in honorem R. Lapesa*, Vol. III. Edit. Gredos, Madrid, 1972, p. 152; C. Saralegui, *op. cit.*, pp. 59-60 y nota 15, p. 60

2.3.2. Palatal nasal sonora /ɲ/

El romance de Navarra se equipara con el aragonés y con el castellano en la representación gráfica de la palatal nasal sonora, sirviéndose de los dígrafos *ni* e *in*: *estranyos*, *estranya* (1335), *espaniol* (s.XII), *Maniero* (siglo XII), etc.; *seinor*, *enpeinar* (1219), *coinado* (1219), *aino* (1229), *leina* (1300), etc.

Coincide con el aragonés en el uso de las grafías *yn*, *ny*, *ng*, *gn*, asociada ésta última con la *i*: *coynado* (siglo XIII), *seynores*, *seynalaron* (siglo XIII), etc.; *cenyda*, *manyana*, *aconpanyar*, *duenya*, etc. Estas últimas grafías se registran con cierta profusión en los siglos XIII y XIV; *gn* es más frecuente que *ng* durante el siglo XIII: *enpegnar*, *segnor* (1272), *testimognas* (1280), *espagnol* (1169), *Fortugno* (1224), etc. Solo puntualmente se registran en el siglo XIV.

Las grafías *nn*, *inn*, *nni* las encontramos desde el siglo XII hasta el siglo XV. De todas ellas, las más usadas fueron *yn*, *yinn* y *nn*. No se halla un solo caso de *nh* de origen occitano.

En los textos occitanos de Navarra la grafía más usada es *yinn*, seguida de *yn*, *inn*, *in*: *bayntz* (1255), *costreyniment* (1293), *estayn* (1313), etc.; *lueynement*, *acompaynnat*, *seinner*, *puinnidor*, etc. Solamente en la scripta bearnesa se registran *inh*, *ynh*: *seinher* (1328), *seynhau* (1305).

2.4. Bilabial y labiodental sonoras /b/, /v/

En el conjunto de la scripta navarra se advierte una gran confusión gráfica *b-v*, tanto en posición inicial, como intervocálica, prueba evidente de la inexistencia del fonema labiodental sonoro /v/, desde fines del siglo XII hasta fines del siglo XV, siendo más frecuente el grafema *b* a fines de la Edad Media. Así entre 1200 y 1230 tenemos junto a: *bon*, *bono*, *beneficio*, etc., *bestir*, *bierten*, *bielia*, *bolver*, *buelta*, etc. y en 1496: *baler*, *bebieron*, *biejo*, *byno*, *bazia*, *nobenta*, *cebada*, *posaba*, *nuebo*, etcétera²⁰.

Igualmente en la scripta occitana de Navarra: *bolis*, *boldria*, *ba* (1254), *bos* (1273), *biure* (1318), *enbiastes* (1273), *enbestent*, *desbestent* (1302), *nobelas* (1258), etc. y en la bearnesa: *enbiron*, *conbenis* (1273), *desbestit* (1304), *mostraben* (1315), *abantatge*, *biencut* (1316), etc.

A. Grafström²¹ refiriéndose al sur y este de la Occitania considera que la *b* y la *v* se confunden muy frecuentemente en una *b*, que se pronuncia más relajada en posición intervocálica.

Otro tanto tenemos en la scripta occitana de Aragón. Todo lo cual confirmaría la tesis sostenida por D. Alonso, según el cual la equiparación *b=v* es un fenómeno compartido por el castellano norteño, riojano, navarro, aragonés, la mayor parte del catalán, norte de Portugal, gallego, astur-leonés y en sur de Francia, desde el gascón al provenzal²².

2.5. Dorso-palatales sorda y sonora /s̺/, /z̺/

2.5.1. Dorso-dental fricativa sorda /s̺/. La documentación medieval navarra registra dicha articulación tanto en voces románicas, como no románicas con el grafema *x*.

²⁰ Cf. CIERBIDE, R., *Inventario*, p. 43.

²¹ Cf. *Étude sur la graphie des plus anciennes chartes languedociennes avec un essai d'interprétation phonétique*. Upsala 1958, pp. 137-138.

²² Para más información Cf. CIERBIDE, R., *Estudio*, pp. 62-63

a) Procedente del grupo latino /-sk+e,il/: *conoximiento* (1340), *faxsa* (1251), *faxinas de leyna* (1369), *conoyxença* (1340), *axadon*, *axada*, *faxa*, *axuela* (1496)²³.

En la scripta occitana de Navarra se registran las grafías *iss*, *yss* de forma constante: *conoyssut* (1258), *conoyssesey* (1309), *nayssut* (1290), *ayssadas* (1313), etcétera²⁴ Idéntico resultado tenemos en el poema de Guilhem Anelier²⁵: *conoyssens*, *nayssso*, *naiasser*, etc. La scripta bearnesa sigue la pauta del aragonés y del catalán *x*: *naixer* (1313), *naxer* (1305). Con carácter puntual tenemos *ch*: *conoichença* (1328).

b) El grupo latino /ks/ ofrece la solución /s/ con dos variantes gráficas *xs* y *x*: *laxo* (1221, *passim*), *dixieron* (1241, *passim*), *exir* (1248, *passim*), *sexanta* (1283), *sixanta* (1328), *truxo*, *coxines*, *quixotes* (1496), etc.; *ss*, *iss*, *yss* propias de la scripta occitana: *leyssaron* (1247), *leisso* (1222, *passim*), *eissidas* (1157), *adussiere* (siglo XIII), *lessar* (1266), *relassamos* (1321), *lesso*, *dessassen* (1496), etcétera.

Igualmente en la scripta occitana: *issir* (1253, *passim*), *eyssidas* (1261), *laisa* (1269), etc. En la scripta occitana aragonesa tenemos únicamente *x*: *exir*, *laxar*, *exiria*, etc., al igual que en la bearnesa²⁶.

c) El grupo latino /ps/ presenta la solución /s/, grafía *ix* en el demostrativo *eneix* (1248), y variante *xs* en el onomástico *Caxsal* (1140). La variante *iss* probablemente refleja dicha articulación en: *eisso*, *eissas* (1222). Es frecuente la solución castellana *esse* (1280).

La scripta occitana de Navarra ofrece de forma sistemática las grafías *iss*, *yss* en voces como: *eyssament* (1309), *eissament* (1252), *heissement* (1273), *medeyssas* (1309), etc., frente a la aragonesa *x*: *medexa*, *metex*, *medeix*, etc. La scripta bearnesa de Navarra presenta *x* y *sch*: *medix*, *medixe* (1316), *medische*, *ischemens* (1253, 1328).

En voces prerromanas, preferentemente vascas, tenemos diversas grafías, así junto a *ss* en: *Essemen* (1190), *Essaverri* (1192), *Iraseta* (1190), *Barrenessea* (1190), *Essalecu* (1192), etc.; se registra *x* en: *Sanxo*, *Sanxa*, *Sanxonea* (1061), *Eximinus* (1220), *Exaverri* (1190), *Oxoa* (1230), etc. Tenemos casos aislados de *xss* y variantes en: *Exssebacoiz*, *Exsimino* (1210), *Eschaverri* (1220), etc. Los casos de *Xoane*, *Ximon* y *Xurio* (1496) son variantes hipocorísticas de *Joane*, *Simon* y *Zurio* (var. *Sçuria*, 1277).

2.5.2. Dorso-palatal fricativa sonora /z/

a) Como es bien sabido²⁷, la articulación dorso-palatal fricativa sonora procedente de los grupos /lj/, /-k'l-/, /-t'l-/, es propia del castellano antiguo,

²³ Cf. CIERBIDE, R., *El romance navarro antiguo*, p. 54; SARALEGUI, C., op. cit., p. 147. La solución castellana /s/, grafías ç, c, sç, es la más frecuente en el romance de Navarra, Cf. *açada* (1496), *faïllescen*, *acaescet*, *crescian*, *complescer* (1319), *pascet* (1307), *pertenescientes* (1288), etc.

²⁴ Cf. CIERBIDE, R., *Estudio*, p. 98. Por el contrario en la scripta occitana de Aragón, Cf. *Ordenanzas de Jaca*, tenemos la grafía *x*, al igual que en el romance de Aragón, ej. *conoxensa*, *conoxença*, *naxer*, *crexer*, etc.

²⁵ Cf. SANTANO, J., art. cit., p. 370.

²⁶ Cf. CIERBIDE, R., *Documentación gascona*, p. 215. En los documentos lingüísticos publicados por Tomás Navarro no se registra la grafía *iss* y variantes. M. Alvar afirma que sólo aparece tres veces en los documentos de Sancho Ramírez y dos en los publicados por J. M^a Lacarra. Tan sólo en el siglo XV tenemos *vassiella* (1435).

²⁷ Cf. MENÉNDEZ PIDAL, R., *Orígenes*, pp. 57-58.

ya que en el área navarro-aragonesa dichos grupos evolucionaron a /ʎ/. No obstante en el navarro tenemos testimonios con la misma solución que en el castellano desde comienzos del siglo XII: *conceio* (1141, *passim*), *concejo* (1157), *tegero* (1216), *valeio*, *corneja*, etcétera²⁸. C. Saralegui²⁹ considera que no se da preferencia o inclinación hacia una u otra solución según las palabras, ya que junto a *filla*, tenemos igualmente *fijo*, *vieylla-vieja*, *conceyllo-conceio*, *muyller-muger*, *aylenar-aienar*, etcétera.

En la scripta occitana de Navarra los citados grupos consonánticos ofrecen invariablemente la solución /ʎ/ sin excepción: *conseill*, *filla*, *vieila* (1232), *ameillorament* (1296), *despuylla* (1258), *genoylla* (1261), *sarrayles* (1287), *sortillament* (1306), etc. Igualmente en la bearnesa: *filhes*, *mulher* (1296), *meillor*, *barroll* (1304), *tribayls*, *aureylls* (1318), etc.

b) Al igual que en las áreas occitana, catalana y aragonesa la documentación medieval navarra nos muestra la solución /ʒ/, grafías *g*, *j*, *i* ante *e*, *i* procedente del latín *g+e,i*, *j-* en voces como: *genero* (1243), *jenero* (1204), *janero* (1216), *iermano* (1167), *genoylla*, *jelada*, etc., frente a *ermano*, *itar*, etc.

En la scripta occitana no se da una sola excepción a lo largo de los siglos XIII y XIV: *ierman*, *germana*, *genoilla*, *gener*, *gitada*, etc., al igual que en la bearnesa: *getar*, *getatz* (1316), etc.

En posición interior tenemos la solución galorrománica en voces como: *jujge*, *donage*, *mege*, *conserge*, *porteger*, *barcage*, *gages*, *messatge*, *testimoniage*, *linage*, *monedage*, etcétera.

2.6. Dento-alveolares africadas sorda y sonora /ʃ̌/, /ǯ/

La scripta navarra tanto auctóctona, como occitana con excepción de la Guerra de Navarra³⁰ muestra una notable confusión entre sorda y sonora, pero nunca entre dento-alveolares y ápico-alveolares, al contrario de lo atestigüado en el languedociano común del siglo XIII, donde se había consumado ya el proceso de desfonologización de las dento-alveolares africadas (Cf. *La Cansó de la Crosada*).

2.6.1. Dento-alveolar africada sonora /ǯ/

Frecuentemente se registra la grafía *z* en posición intervocálica procedente de *l-k+e,i-l*, *l-tj-l*: *dizent* (1254), *vezindat* (1255), *plazenteria* (1287), *dizia* (1301), *coziner* (1254), *plazer* (1273), *dodze* (1253), *seze* (1351), *fizieron*, *fiziere*, etc. desde 1200 hasta fines del siglo XV.

2.6.2. La articulación sorda [ʃ̌], grafías *c*, *ç* la encontramos en voces cultas, como: *iusticia*, *bendiçion*, etc. y en aquellas procedentes de voces latinas que tenían *lcons.+tj, kjl*: *alçar*, *conteçe*, *fiança*, *infançon*, *tierça*, *braçero*, *março*, *sierço*, *esleiçion*, *fuerça*, etc.

²⁸ Cf. CIERBIDE, R., *Primeros documentos*, pp. 21 y 45

²⁹ Cf. *El Dialecto navarro*, pp. 149-151. Más información puede consultarse en CIERBIDE, R., *Notas lingüísticas*, p. 151. El resultado castellano es mayoritario en la documentación navarra a partir de fines del siglo XV. Cf. *consejo*, *bermejo*, *biejo*, *paja*, *abeja*, etc. *Inventario de bienes*, p. 45

³⁰ Cf. SANTANO, J., *Occitano y romance*, pp. 368-369, especialmente en posición final: *crotz-cros*, *camitz-camis*, *granç-grans*, etc.

La confusión de grafías y por lo tanto de articulaciones se registra especialmente en los manuscritos del Fuero General de Navarra³¹ correspondientes al siglo XIV y es tal que se considera que fonológicamente estaba completándose la neutralización de sorda y sonora. Idéntica situación se advierte en la documentación aragonesa coetánea.

Por lo que se refiere a la scripta occitana, los textos navarros ofrecen dos resultados netamente diferenciados según se trate de las variantes languedociana y bernesesa, donde comúnmente se distinguen las grafías *z* [ʒ] (< -k+e,i, -tj-) y *c* [ç] (< k+e,i, cons.+tj, kj, -k+e): *dizent* (1251), *palazin* (1254), *dizimes* (1254), *cozen* (1317), etc.; *maçon* (1255), *enançar* (1254), *forças* (1254), *caçant* (1258), *escalçar* (1282), etc.

No obstante no son infrecuentes los casos de confusión, como: *raçon* (1280), *saçon* (1299), *plaçenteria* (1282), *façent* (1305), etcétera.

En posición final por pérdida de vocal *-e* tenemos el dígrafo *tz* junto con *-ç*, *-z* y que representan la sorda [ʃ]: *iaz* (1254), *platz*, *votz*, *vetz*, *crotz*, *detz* (1287, *passim*), *voç* (1321), *passim*, etc.

Por lo que respecta a la scripta bernesesa se advierte una clara confusión entre dorso-dentales y apico-alveolares, al contrario de lo advertido en la scripta autóctona navarra: *fortalesse* (1328), *espassi* (1253), *negossi* (1305), *esperansa* (1253), *enparançe* (1305), *plaça* (1304), etc.; *fazen*, *razon* (1316), etc. En posición final de palabra: *betz* (1316), *buz* (1304), *crotz* (1313), *patz* (1316), etcétera.

Esta confusión y desfonologización se manifiesta en el poema de la *Guerra de Navarra*³², prueba inequívoca de la diferencia lingüística existente entre la lengua de los burgos de Pamplona y la del cantar, aquélla netamente arcaizante e influida por la scripta navarra y ésta más evolucionada y propia de Toulouse.

2.7. Apico-alveolares sorda y sonora /s/ y /z/

2.7.1. La *s* se mantiene como tal tanto en romance de Navarra, como en la scripta occitana, al igual que en las demás lenguas iberorrománicas: *sa-bença* (1287), *sayelar* (1298), *sebeliment* (1309), *seda* (1313), etcétera.

Solo en unos casos determinados se da el cambio *s* > *ç*: *Sant Çalvador* (1278), *Sant Çerni* (< Sancti Saturnini), *çoçprior* (1258), *çarrar* (< serare, 1310). En la voz *sierço* - var. ocitana *serç* (1270) tenemos el caso contrario.

2.7.2. En posición intervocálica la geminada *-ss-* se mantiene en los imperfectos de subjuntivo de forma generalizada a lo largo de los siglos XIII al XV, como: *fuesse*, *oviesse*, *entrasse*, *fiziessse*, *viniesse*, *saylliesse*, *toviesse*, etc.

En las copias del Fuero General son frecuentes los casos de *-s-* por *-ss-*: *alçasen*, *moriessse*, *fossse*, etc. Son igualmente frecuentes los casos de confusión gráfica en el *Registro del Concejo de Olite* (1224-1533)³³, como: *ossado* (f.

³¹ Cf. LÍBANO, A., *El romance navarro en los manuscritos del Fuero antiguo del Fuero General de Navarra*. Pamplona, 1977, pp. 77-78.

³² Cf. SANTANO, J., art. cit., pp. 368-369.

³³ Cf. CIERBIDE, R., *Registro del Concejo de Olite (1224-1533). Notas y texto paleográfico*. Pamplona 1974, pp. 153-154.

101r), *misas* (f. 99v), *fuese* (f. 35r), *presa* (f. 15v), *cossas* (f. 32v), etc. Otro tanto se advierte en la scripta occitana de Navarra³⁴, donde tenemos -s- por -ss- en casos como: *obrasen*, *fusen*, *volisen* (1256), *havisen* (1287), *fazisen* (1309), etcétera

Por lo que respecta a la scripta bearnesa se registran confusiones muy frecuentes de grafías -z- por -s-: *prezent*, *cauza* (1328, passim), etc.; -ss- por -s-: *paussant* (1308), *tressaurer* (1377), *caussa* (1365), etc.; y -ç- por -s-: *pençion* (1396).

3. CONCLUSIONES

Parece bastante claro, después de examinados los textos, que la modalidad autóctona románica de Navarra se expandió a partir de la cancillería real con el reinado de Sancho VII el Fuerte (1198-1234) de manos de los notarios y escribas, al mismo tiempo que la importada de Occitania a fines del siglo XI por la inmigraciones de gentes del Midi y que se convirtió coetáneamente en scripta de los burgos de francos de San Cernin y San Nicolás de Pamploña, Estella y Burguete y en menor grado de Sangüesa y Puente la Reina, llegando a ser utilizada por la propia administración del reino en la segunda mitad del siglo XIII.

Ambas scriptas se sirvieron del mismo sistema gráfico que se diferenció de sus contemporáneas aragonesa y castellana. Por su parte la scripta gascón-bearnesa, importada de Gascuña y utilizada por lo notarios de allende el Pirineo, fundamentalmente en los núcleos urbanos de Sain-Jean-de-Pie-de-Port, Saint-Palais, Garris, Mauleon, Bayona y Biarritz, así como de San Sebastián, Fuenterrabía y Pasajes, compartió su función con la scripta de Navarra y con la castellana en las villas guipuzcoanas situadas a la orilla del Bidasoa y del Urumea, sirviéndose de un sistema claramente gascón.

Parece razonable que a partir de mediados del siglo XIII o comienzos del XIV la neutralización de las articulaciones *b=v*, así como de las áptico-alveolares y dorso-palatales era ya un hecho muy avanzado, confundándose entre sí las articulaciones de cada par, pero nunca entre pares distintos, en oposición de lo que estaba ya consumado en el poema de Guilhem Anelier, que si bien fue redactado de acuerdo con el sistema gráfico navarro, pertenece, no al sistema del occitano de Navarra, sino al de Toulouse.

Por lo que respecta a la scripta occitana navarra de los siglos XIII y XIV, ésta refleja un occitano unificado de carácter marcadamente arcaizante en comparación con el de la Occitania propiamente dicha de la misma época.

RESUMEN

La sociedad medieval navarra se expresó tanto en euskera, como en romance, en sus variantes navarra y occitana, pasando a ser el romance navarro la lengua oficial del reino, al menos, a partir de 1329.

³⁴ Cd. CIERBIDE, R., *Estudio*, cit., pp. 59-60; "Fonética y fonología diacrónicas de las articulaciones sibilantes en la documentación medieval navarra: Estado de la cuestión", *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Cáceres 1987, pp. 86-87.

Sus características gráficas le distinguieron de las variantes castellana y aragonesa tanto en lo referente al grupo *oa* tras *qu-* y *gu-*, como en lo tocante a la representación de los fonemas palatales, labiales, dorso-dentales y dorso-alveolares.

En lo referente a la scripta occitana de Navarra, ésta refleja un estado arcaizante en comparación con el de la Occitania de la misma época.

ABSTRACT

The languages used by the medieval population in Navarre were Basque as well as romance, in its Navarrese and Occitane variants. The romance from Navarre became, at least since 1329, the official language of the Kingdom.

The peculiarities of its spelling distinguished it from the Castilian and Aragonese variants not only in the *qu-* and *gu- + oa* group, but also in the representation of the palatal, labial, dorso-dental and dorso-alveolar phonemes.

The extant records in the Navarrese Occitane variant reflect its archaism in comparison to the coeval French Occitane.